

Nitrógeno $6 \frac{0}{100} = 12$ kilógs. Acido fosfórico $2 \frac{5}{100} = 5$ kilogramos y Potasa $4 \frac{5}{100} = 9$ kilógs.

Refiriéndonos al cultivo del trigo que es el más importante y generalizado en el país y admitiendo que el aprovechamiento del fertilizante sea total, (lo cual es mucho admitir porque ninguna industria y menos la agrícola transforma sin pérdida ni residuo) de las anteriores cifras pueden deducirse estas otras:

100 kilogramos de trigo con la paja correspondiente, exigen:

Nitrógeno 2'560 kilogramos. Acido fosfórico 1'050 kilogramos. Potasa 1'40 kilogramos y por lo tanto 2.000 kilogramos de estiércol pueden proporcionar elementos para que se formen 474 kilogramos de trigo y su paja, por lo que al ácido fosfórico se refiere y solo 468 teniendo en cuenta sus necesidades de nitrógeno, ó lo que es lo mismo, con esta cantidad de abono no podría obtenerse, siendo todas las condiciones favorables, más que un rendimiento de 6 hectólitros y 15 litros por hectárea, a todas luces ruinoso.

No son tan solo, ciertamente, los estiércoles que producen los animales de trabajo los únicos abonos que utiliza el agricultor castellano, aprovecha también los residuos de las poblaciones y las deyecciones del ganado lanar, gracias á los cuales se nota alguna prosperidad en la agricultura de ciertas comarcas que gozan por su situación de estos beneficios, pero siempre sin poder abandonar el sistema de barbecho admisible únicamente en los países despoblados, subordinándolo todo á las conveniencias de la ganadería y conformándose, finalmente, con rendimientos exigüos que podrán satisfacer las modestas exigencias del agricultor, pero nunca alcanzar la vida próspera de los que habitan en países donde se ha aceptado la aplicación de otros fertilizantes que los orgánicos.

Para abonar en buenas condiciones los campos de Castilla, se necesita una ganadería al menos triple de la que hoy existe y esto no es posible que llegue jamás á realizarse, siendo, por lo tanto, de absoluta necesidad para que la industria no se encuentre paralizada por la falta de primeras materias que transformar, buscarlas en donde los caprichos de la Naturaleza las acumuló. En las nitrerías de Chile, en las salinas de Stassfurt, en los yacimientos de fosforita, que están repartidos en el mundo y abastecen las fábricas de superfosfatos, que las dan forma adecuada para transformarse rápidamente en trigo.

JUAN GAVILÁN,
Catedrático de Agricultura.

El encamado de los Cereales y los Superfosfatos.

La exuberante vegetación de los sembrados de cereales fuertemente abonados con estiércol, hace concebir esperanzas de una abundante cosecha con sobrada frecuencia defraudadas por la presencia de un fenómeno conocido por los agricultores con el nombre de *encamado*, fenómeno que tiene explicación científica satisfactoria á pesar de que por su importancia ha llamado siempre la atención de distinguidos agrónomos que han investigado con interés sus causas.

Existen variedades de trigos duros menos propensos al encamado que los trigos ordinarios, y que son recomendables para el objeto indicado, pero aun en estas plantas seleccionadas entre las de caña más rígida y resistente se produce la *verse*, determinando grandes pérdidas no tan solo por la deficiente maduración de la semilla, sino también por los mayores gastos que supone la recolección, siendo además de temer que una parte de la cosecha llegue á pudrirse si sobreviene un temporal de lluvias en la época en que el vegetal se halla recostado sobre el suelo.

El encamado de los cereales depende, á no dudar, de la falta de rigidez de la caña con relación al peso que tiene que soportar, y este defecto de constitución histológica, indudablemente deriva de un desequilibrio en la nutrición, que debe corregirse proporcionándole alimentos abundantes en relación con las exigencias que se deduzcan de la observación minuciosa de varios casos prácticos. Este es el camino que se ha seguido para averiguar qué elemento y

en que proporción es preciso añadirle al sembrado para impedir que los cereales se encamen, resultando de tales experiencias que el ácido fosfórico suministrado en dosis doble que el nitrógeno, llena aquella indicación.

La ciencia en su día dará exacta explicación del hecho que la práctica tiene sancionado, como ha de darle de otros similares que la Química agrícola no desmenuza sin duda por ser aun desconocidos muchos términos del intrincado proceso de la alimentación vegetal.

Reducido el problema á términos prácticos, resulta que los campos abonados con estiércol contienen término medio por 1.000 kilogramos 5 de nitrógeno y 2,5 de ácido fosfórico, pues esta es la proporción en que según el análisis se encuentran en aquel abono orgánico estos principios nutritivos de la planta, y la complementación debe hacerse en forma tal, según acabamos de decir, que el ácido fosfórico se eleve á 10 kilogramos por tonelada, ó lo que es lo mismo, es preciso añadir 50 kilogramos de superfosfato de cal de $\frac{15}{17}$ por cada 1.000 kilogramos de estiércol, ó 16 kilogramos de $\frac{15}{30}$ de riqueza, preferible esta última materia en muchos casos en que es difícil y costoso el transporte.

El superfosfato debe mezclarse con el estiércol antes de llevarle á la tierra, pero puede igualmente adicionarse después, repartiéndole á voleo y cubriéndole con una labor de arado.

En los casos en que se empleen tan solo abonos químicos, la cantidad de superfosfato $\frac{15}{17}$ que ha de aplicarse será próximamente el doble que la de nitrato, y un 120 % mayor si el fertilizante nitrogenado es sulfato amónico.

Puede aplicarse igualmente en primavera y siempre en la proporción indicada, teniendo en cuenta el abono orgánico, nítrico ó amoniacal que se ha adicionado al suelo, cuando el terreno sea fresco ó regable, ó bien cuando se tenga la garantía de que las lluvias han de movilizar el ácido fosfórico soluble del superfosfato.

CRÓNICA VOLANDERA

Todo se vuelve decir que esto está muy malo, que los comestibles andan por las nubes, que hay muchos cuartos desalquilados y que el dinero escasea; pero el caso es que en cuanto se presenta ocasión de divertirse, perdemos los calzones por asistir á todos los espectáculos, dando con ello pruebas de que, si nos falta la vil moneda, nos sobra el buen humor y la gana de solazar nuestros decaídos espíritus.

Hubo el día del *Corpus* fiestas para todos los gustos: desde funciones religiosas, hasta novillada en la plaza de toros, y en todas partes la animación era extraordinaria; no se podía dar un paso y los semblantes de todos los vecinos rebotaban satisfacción, como el de la lechera de la fábula, y parecía que, como ella, iban diciendo por esas calles de Dios: —¡Yo sí que estoy contento con mi suerte!

Forasteros y forasteras, los hubo para todos los gustos. Una chica de Alovera se enamoró perdidamente de Bravo y Lecea, y ni á tres tirones quería creer la pobrecilla que nuestro compañero pertenecía al honrado, *si que también suicida gremio de casados*.

¡Y que pasión la de aquella niña por el amigo Bravo!

Cada vez que pasaba á su vera, había de decirle ¡precioso! y ¡resalao! y á tal punto llegó su estravío por el autor de *Nubes y celajes* que unas de las veces que le tuvo á su alcance, hubo de proponerle una atrocidad.

—¿Qué quieres de mí, angelical campifesa?—preguntóla Bravo, todo enternecido y lloroso.

—¡Qué nos tiremos juntos al Henares, monono mío!—respondió la encantadora niña llevada de su irresistible pasión.

Y gracias á Pérez Zúñiga, que le dijo á Lecea; ¡No te tires, Reverte! que si no, ayer se había repetido en esta población el caso de Marsilla é Isabel, los tan decantados amantes turulenses.

Fuera de este pequeño incidente, el día del *Corpus* lo pasamos divertidísimos, dando con ello un mentís á los que pregonan á diario el aburrimiento de esta población.

Los Apóstoles, tan famosos como todos los años, aunque otras veces sudaban el kilo y ayer sudaron por quintales.

Juan Pérez Zúñiga extrañaba que ninguno de ellos le fuese á dar broma y es que los escritores festivos todo lo toman á chiringota, y no comprenden que llevando careta, pueda ir un hombre tan serio y formal como en la procesión del *Corpus* iban los Apóstoles.

Darán lo que quieran del Apostolado; para nosotros representa esa hermandad una tradición muy respetable y por nada del mundo habíamos de consentir que se suprimiesen los Apóstoles.

El que no los quiera ver, que se vaya de Guadalaajara.

A nosotros nos recuerdan tiempos mejores, los días de nuestra niñez, que ya no volverán, y es lo bastante para que veamos esa fiesta con verdadero regocijo.

LUIS CORDAVIAS.

DESDE EL BURLADERO

Bernalillo y Serenito.—Cuatro novillos-toros de D. Manuel Fernández del Pozo.

Siendo la hora señalada se presentó en el palco de la presidencia D. Lino Agustín, hace la señal, suenan los clarines, pero la cuadrilla no aparece por ningún lado, arrojándose la miagita de bronca que es natural en estos casos.

Por fin sube presuroso al palco presidencial el representante de la Empresa D. Lorenzo Estéban, quien procura dar sus excusas, pero don Lino, que á su vez procura por el cumplimiento de la ley y el bien del Asilo, le hace pagar la novatada con 50 pesetas de multa, para que vaya aprendiendo.

Poco después llegan las cuadrillas, que hacen el despejo con sus trajes de luces y los matadores muy corteses suben á saludar al presidente, que atento les dió la bienvenida, pero como lo cortés no quita lo valiente les propina otra receta de 50 pesetas, para que otra vez sauden la pereza y no duerman la siesta en día de corrida.

Y cuando quisimos recordar ya estaba en los medios

Faccioso

Retinto, corniapretao, gacho y despuntao del cuerno derecho.

Algo abanto en la salida, se acerca á los de tanda que le endilgan cuatro picotazos, dejando un potro en el ruedo.

En una caída á Calderón le tira un achazo saliendo ileso, gracias á lo defectuoso que el toro era de cuerna.

Cambiado el tercio le ponen tres pares de rehiletos Pablo Bernal y Rubito, que no tienen nada de particular.

Coje los trastos Bernalillo, pronuncia el discurso de rúbrica y vá en busca del cornúpeto que llega noble y manejable al tercio de muerte.

El chico principiá su faena con un pase ayudado de pecho, verdaderamente clásico.

Cambia de rumbo y hace notar su miedo, sin duda por aquello de

Que todo aquel que es *faccioso* es un punto sospechoso.

Otro pase muy despegado y sin más preámbulos fuera de condiciones el toro, se arranca á matar, atizándole un golletazo también clásico que dió con el bicho en tierra, no sin verter lágrimas de sangre, pues era digno de mejor muerte.

Pitos generales y algunas palmas en obsequio á la brevedad de la faena.

Rosquillero

Y no de Fuenlabrada, era el segundo, negro, mohino y corniapretao como el primero.

Estaban de tanda los varilargueros Sargento y Jumilla, á los que saludó *Rosquillero* con excesiva finura en tres ocasiones, sin causar ninguna baja en la caballeriza.

Angulilla y Redondilero prenden tres pares de zarcillos, cumpliendo.

El Serenito, que lo es y muy de veras, oportuno siempre en los quites y trabajador en la brega, conferencia por teléfono con el de Agustín, y entendiéndoselas con la fiera le dá corto y ceñido cuatro pases superiores.

Sin estar el toro igualado entra á matar, cobrando un buen pinchazo.

Unos telonazos más de clase inferior y entrando con valentía larga una buena estocada, de la que cae el toro para no levantarse más.

Muchas palmas y ovación merecida por su frescura y buena muleta.

DON TANCREDO

Comienzan las emociones.

D. Tancredo, con paso grave, se dirige á la presidencia, hace testamento y se despide del mundo de los vivos.

En el centro de la plaza se coloca el pedestal (el mismo que utilizó el Sr. Palanca) y nuestro héroe cuida de su nivelación.

Puesto ya en el pedestal hacia el toril van sus miras ¡cosa que es muy natural! pues teme no le ocurra igual que al Tancredo de Algeciras.

El Buñolero cumple sus deberes dando la libertad á

Carcelero

que en veloz carrera se vá á los medios, cambiando al egendrar el derrote junto al mismo pedestal.

Barrachina libró el cuerpe sin cambiar de base, sereno y dispuesto á repetir la suerte.

Un «fuera» del público seguido de aplausos, le hizo comprender que había cumplido como bueno, siquiera la suerte no se consumase con tanta luzidez como el día de la becerrada.

Toman posiciones los piqueros y volvemos á la normalidad de la li lia.

Le tentaron la ropa hasta seis veces Sargento, Alegre y Calderón, con pérdida de dos aleluyas, que gracias á la mecánica milagrosa se tenían de pié.

Del segundo tercio se encargaron Crispín y un incógnito, que al primer intento besó el suelo llevándose los palos á casa.

Pablo Bernal los recoge, y solo consigue dejar medio par de adorno.

Crispín cueiga otro medio y repitiendo consigue poner al cuarteo un buen par que le valió palmas.

Bernalillo muleta en mano le dá varios pases indefinibles, sufre dos desarmes y á su modo le atiza el primer pinchazo; dos pases más y larga el segundo también en hueso.

Se hace un lío, vuelve á pasar, pincha de nuevo y sale enfrontado tomando el olivo.

A la Virgen del Pilar debes pedir con fervor te conceda más valor en la hora de matar

Por fin á paso de banderillas y no sin grandes fatigas arrea un bajonazo, digno remate de su deslucida faena.

Varios intentos de descabello aburren al toro que dobla entregándose al puntillero.

Era *Carcelero* negro, mohino y bien arma-

do, noble y de condiciones de bravura no igualadas por sus hermanos.

Se me olvidaba decir que este toro lo brindo por el señor de Solano, por Zúñiga y Xaudaró, por los de *Flores y Abejas* y por los de LA REGIÓN, ganándose cinco duros siquiera por la atención que tuvo con los señores que acabo de hacer mención.

Confitero

Era el cuarto y último retinto claro, corto de puas y de pocas libras, y un becerro algo adelantao.

El primer tercio se compuso de cuatro sangrías que le propinaron los de aupa tomándolas el parvulillo con alguna codicia pero sin poder.

Dejó un caballo difunto y casi putrefacto. Serenito le dió un quiebro de rodillas, le cambió con el capote plegado; hizo la mar de filigranas que al pueblo llegó á entusiasmar oyendo en el primer tercio una continua ovación.

Las masas vocean que parecen los maestros, pero Angulilla se adelanta y enmedio de una gran bronca, con la rapidez del rayo le coloca un par de poder á poder que resultó muy bueno y todo lo que antes eran improprios se convierten ahora en aplausos.

¡Cuidao que somos volubles!

Redondilero, colocado muy bien y en corto, cita para quebrar, acude el becerro, le prende el par y sale suspendido de un brazo sin consecuencias.

Angulilla vuelve á entrar muy bien y al cuarteo le deja medio par.

El que cambió, mete uno aprovechando, que resultó de castigo, porque sin duda se había incomodado por la caricia que le hizo antes.

El toro brama y parece que le quiere decir:

¿De modo que así te portas conmigo que soy tan bueno después de darte un confite y de llevarte en el cuerno?

El espada que es Germán Sánchez le dedica la muerte del impuber á D. Fernando Güici y y aficionados á la meseta.

Entre el público resuena una estentórea voz; esta tarde solo brindan á quien es conservador.

Torea fresco y tranquilo, rematando á ley los pases y entrando por derecho le larga una estocada que resultó *dolorosa*.

Muchas palmas y otros cinco duros, para alivio de multas.

En resumen:

La entrada buena, la tarde muy propia, los toros nobles, distinguiéndose por su bravura el tercero.

La presidencia siempre en su puesto y *bien asesorada*.

De matadores el Serenito que hara carrera, así como los chicos Crispín, Angulilla y Redondilero.

De los picadores Alegre en un puyazo.

Un quite muy oportuno que Serenito hizo en una caída al descubierto de Calderón. Se arrastraron cinco caballos.

Nuestra enhorabuena á la *sin razón social* que en pocas horas supo ganar el pleito con costas.

TRANQUILLITA.

INFORMACIÓN

Ha fijado su residencia en Brihuega donde piensa pasar la temporada veraniega, con su estimable familia, nuestro querido amigo don Justo Hernández.

La minerva de Santa María

Pocos momentos antes de salir la procesión de la citada parroquia, recorrimos el trayecto que aquella había de seguir, admirando valiosas colchas y edredones y vistosas colgaduras.

En el portal de la Casa de Expósitas había sido instalado un bonito altar, otro en la calle de Budierca y otro en la Puerta de Bejanque. La procesión salió á las seis de la tarde, con gran asistencia de personas.

A los lados de la custodia iban cuatro preciosas niñas vestidas de ángeles y otras de blanco, conduciendo canastillos de flores.

En la comitiva figuraba también la banda de música de D. José Mayoral.

Cumpliendo con lo dispuesto en la Real orden de 15 de Febrero último, se ha dirigido una circular por el Ministerio de la Guerra, á varios cuerpos y dependencias del ejército, señalando el número de ejemplares que ha de adquirirse de la obra escrita por el comandante de artillería D. José de Lossada, sobre el lema «Alteraciones que el material de Artillería de campaña de tiro rápido introduce en el efecto táctico y empleo del arma.»

A la Compañía de obreros y á la de aerostación se les ha asignado un ejemplar á cada una de ellas.

Nuestro querido amigo D. Eduardo Moreno continúa en el mismo estado de gravedad.

El miércoles vino á visitarle el reputado médico de Madrid, Dr. Mariani que celebró consulta con sus compañeros los Dres. Herrando y Gimenez Bedejo.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo Juanito Gautier de paso en esta población.

El miércoles pasado visitó esta población durante unas horas la Excm. Sra. Marquesa Villamejor.

La bella señorita convecina nuestra Pilar Blasco, ha obtenido en recientes exámenes del